

Culturas y Sentidos

7 culturas y sentidos

Poemas

José María Millones Campana*

Siento que nunca estuve aquí
las cosas cambiaron de lugar
y es cuando se desmoronó el espejo
que pude verme de verdad
en los ojos de un niño que grita “¡mamá!”.
Voy a arrojar el universo por la ventana
haré las maletas
voy a guardar las caricias de tus palabras
y esa fotografía.
Tengo la promesa de una historia
y un barco sin anclas
tengo vientos turbulentos
y un viaje de seis horas.
Una por mil personas
dos por si las dudas
tres para cuando tenga miedo
cuatro por esa fotografía
y cinco por tus recuerdos
la sexta queda pendiente
para cuando el corazón se aburra
o cuando me abran esa puerta

Y en la mochila tengo esos dibujos
los paisajes de los que hablamos
un frasco con las noches en vela
y una velada para descansar.
Y cuando regrese sabrás
que nunca me fui
siempre estuve ahí
aunque las cosas cambiaran de lugar.

Yo no voy a hablar con los muertos
ese es trabajo de los dioses
mientras navego el riachuelo
no es la realidad la que me mueve
montado desde el muelle
madre linda en la carroza de la muerte
melancolía, nombres de mujeres
sed de mentiras, multitudes en papeles
socavón en la mina de mi mente
muletillas, mulas y corceles
no molesta suficiente
la señora desgarrada atardeceres
en mimetismo con las madrugadas
muerde la manzana
envite flor de seres
malintencionados arrancaron
nobles mantas de sus niños
no mulatos más si menores
multiplicaron vientos fuertes
la rima, luz en los anaqueles
no la glorifique, señor milo
la metáfora, juegos de niño
guarda en las maletas
el experimento mendigo
suplicante de palabras
mucho menos que recuerdo
la menta, el perfume
los rizos, sonrisas, uva, musgo.

Cumplí seis años de nuevo
y salí a jugar al escondite
en mi pequeña ciudad.
Y me olvido que ya tengo veintitantos
y me guardo los años
en mis pequeños bolsillos de lana.
Y me duermo abrazado de mi madre
en la cima de una antena
en el techo de un edificio
de alturas celestes,
con distancias azules.
Y por cosas de la vida
me despierto con veintitantos
abrazado de un cigarro
escribiendo un poema
de cuando cumplía seis años.
Y jugaba al escondite
en mi pequeña ciudad
de techos tejados
con distancias azules
de luces amarillas, cortinas celestes.
Y le preguntaba a mi madre
como sería cuando tenga
más de veintitantos
y abrace un cigarro
para escribir ese poema
de cuando tenía seis años.
“porque mamá
yo soy muy malo pintando”

* Poeta y estudiante de la UARM.